

Libros

La obra selecta de Cyrill Connolly
Por Matías Vallés

PÁG. 3

Arquitectura

Alta disparidad
Por G. Arancón y M.A. García-Pola

PÁGS. 4-5

Novedades

Disciplina inglesa
Por José Luis de Juan

PÁG. 8

bellver.diariodemallorca@epi.es

LITERATURA

UNA NOVELA PRODIGIOSA

Es una historia sobre el destino, sobre el carácter y sobre la línea que los separa del azar

EL QUINTO EN DISCORDIA

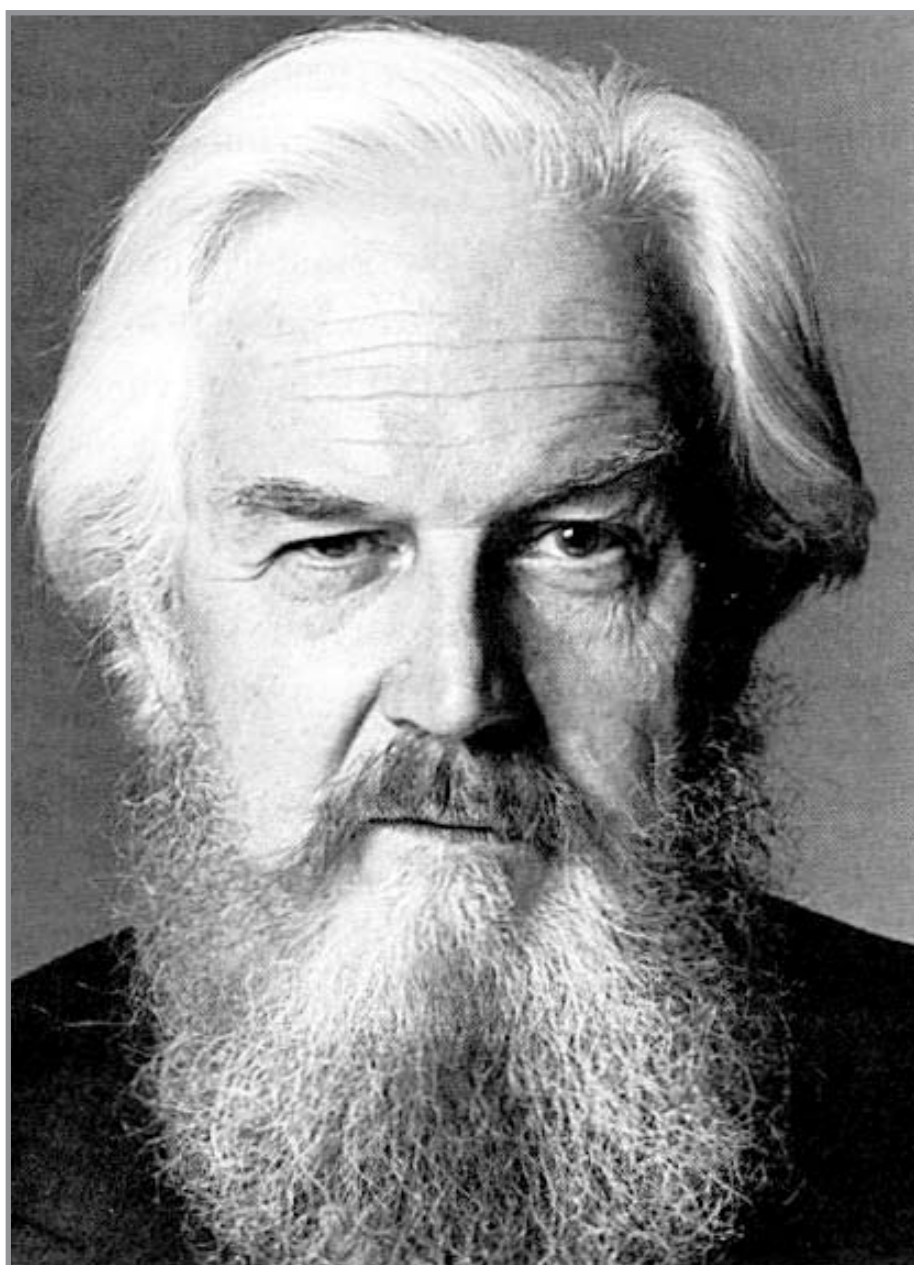
Robertson Davies

Libros del Asteroide, prólogo de Valentí Puig
360 pgs., 19€
Barcelona, 2006

el quinto en discordia (Libros del Asteroide, 2006), del canadiense Robertson Davies, es la historia de Dunstan Ramsay, un modesto profesor, autor de varios libros sobre vidas de santos, que se ve involucrado en la vida de un magnate de su país, de un famoso mago internacional, y de una santa loca. Contiene varias novelas en una sola: quiero decir que nace como una observación de la vida en provincias y el conflicto religioso, deviene a continuación una historia clásica entre combatientes y enfermeras maternas, luego parece competir con Thomas Mann en conocimiento de dialéctica jesuítica, y en sus páginas finales sienta cátedra ante la actual narrativa anglosajona. Por ejemplo. Todo ello está resuelto con una naturalidad asombrosa por parte de quien, al parecer, es uno de los pilares de la cultura canadiense del XX. Yo sólo afirmaré algo sencillo: *El quinto en discordia* es una obra maestra. Y eso que trato de esquivar esta etiqueta siempre que puedo.

HACE TIEMPO QUE NO LO PASABA tan bien leyendo un libro: la trama es un prodigio, y cada nuevo meandro consigue interesarnos. Dunstan nace en el seno de una familia calvinista en el pueblecito de Deptford, al Sur de Canadá. Siendo niño, en medio de una trifulca, su amigo Boy Staunton le lanza una bola de nieve. Sin embargo, la bola golpea a la embarazada señora Dempster: esto provoca un parto prematuro del que nace una criatura débil y deforme. Para resumirlo, Mary Dempster enloquecerá, su hijo Paul Dempster acabará desapareciendo, Boy Staunton se convertirá en un hombre importante... Y Dunstan Ramsay, convertido en antiguo héroe de guerra y profesor excéntrico, acabará revelándose "el quinto en discordia", esto es, el personaje que sirve de enlace entre todos, permitiendo que la trama avance, aunque no sea ni el protagonista ni el villano, y desde luego tampoco la heroína. Para contarnos esta historia y llegar a un fascinante final, Davies ofrece un festival de pericia psicológica e imaginación: el libro contiene hasta tres milagros de Mary Dempster y varios contactos con el mundo del circo o el de los jesuitas –algo bien equiparable, para un calvinista–. Su retrato de la primera guerra mundial es vibrante. Las citas cultas se manejan con una inteligencia al servicio de la narración, y las mujeres son descritas con afecto y exactitud. Como explica Valentí Puig en un prólogo ejemplar, estamos ante un "escritor de civilización, algo que no es exactamente lo mismo que tener un buen sastre, saber usar cualquier elemento de cubertería o ceder el paso a las damas en la hora final del Titanic".

EL QUINTO EN DISCORDIA ES una historia sobre el Destino, sobre el carácter, y sobre la línea que los separa del azar –tengo en mente el



EL ESCRITOR CANADIENSE ROBERTSON DAVIES.

**'EL QUINTO EN DISCORDIA' ES
UNA OBRA MAESTRA. Y ESO
QUE TRATO DE ESQUIVAR ESTA
ETIQUETA SIEMPRE QUE PUEDO**

discurso de Sánchez Ferlosio, *Carácter y destino*–. El protagonista, que se siente culpable del infortunio de la señora Dempster, no deja de preguntarse cuál es su papel en el drama que la vida ha organizado. En cambio, desmenuza el rol de sus compañeros de escena sin escatimar matices. Leo que el autor fue hombre de teatro, y eso se nota a menudo: aquí late la noción de que el mundo es teatro. Hoy usamos palabras gastadas, tales como "lucidez": tantas cosas nos parecen lúcidas a los cronistas de pobres recursos, que debo exigir al lector un esfuerzo por imaginar virgen el término. Porque, sí, hay momentos de lucidez intensa en *El quinto en discordia*. Por ejemplo: el miedo y la inconsciencia han convertido al protagonista en un héroe de guerra. El Rey de Inglaterra le condecora;

de pronto ambos se miran y el narrador tiene la plena convicción de haber entendido que él mismo, como el monarca, está interpretando un papel público. No es que ambos se crean un héroe y un eslabón divino, simplemente están obligados a cumplir la responsabilidad de parecerlo. "Desde entonces, siempre he pensado con benevolencia en las personas que ocupan cargos eminentes de cualquier clase. Están interpretando un papel, y debemos considerarlos actores, sin intentar desacreditarlos con información sobre su vida privada... A menos que sean ellos quienes arrastran su vida personal al escenario".

PERO HE DICHO QUE DUNSTAN RAMSAY atraviesa toda la novela –de la que es narrador, bajo la apariencia de una larga carta– dudando sobre su propio carácter. ¡Y su Destino! ¿Está marcado por la tragedia de Mary Dempster? ¿Es el azar el que le trae y le lleva? Dunstan, firme defensor de que nuestras vidas reproducen el esquema del mito, tendrá que afrontar tres encuentros reveladores con tres personajes: la enfermera Diana Marfleet, que le devuelve a la vida; el excéntrico jesuita Ignacio Blazón –uno de los grandes regalos de este volumen–, que le encarará con sus sombras; y la atractiva y feísima Liselotte Vitzliputzli, que le da la clave definitiva de su temperatura moral. Nos encontramos también ante un honorable estudio del sentimiento religioso, de la fe como indudable fenómeno psicológico, dicho esto con todo el respeto. Davies observa cómo recibimos la herencia religiosa que nos condiciona moralmente para bien y para mal, y el enriquecimiento que supone la colisión de la razón crítica y la religiosidad, sin que medien sentimentalismos ni dogmatismos melódicos. Todas las bromas, exquisitas siempre, sobre católicos, metodistas, calvinistas, etc., y en especial sobre el celo puritano tantas veces denunciado por los temperamentos artísticos, subrayan la obviedad de que el dogma está lejos de una religiosidad sincera. Y al mismo tiempo, el narrador dice algo extraordinario: todos los ateos "fracasan en las metáforas". Es que de algún modo, el pensamiento analógico, que es el origen de lo artístico, está hermanado con la vivencia religiosa. Con la genuina, claro, no con la de mujeres "buenas, ignorantes y seguras" como la madre de Dunstan. Robertson Davies es respetuoso con todos, pero sobre todo con la verdad.

HAY MÁS: COMENTARIOS DESCACHARRANTES y ciertos sobre la educación ("si no hay posibilidad de que un joven tenga un buen profesor, háganlo enfrentarse a un lisiado psicológico o a un fracaso exótico; nunca a un profesor malo o aburrido"), sobre arte, sobre comportamientos sociales. *El quinto en discordia*, en la jerga ilustrada que tan bien maneja Robertson Davies, es fruto de un verdadero criterio, no de un simple alarde de gusto arbitrario. Lo que la convierte no sólo en arte, sino además en una cálida conversación con alguien civilizado, es la credibilidad permanente del narrador. No hablo de verosimilitud, hablo de su excelencia intelectual y moral, tan humana, tan anticuada. No se lo pierdan.

NADAL SUAU



POR LAS SOLAPAS

MATÍAS VALLÉS



JEAN-PAUL SARTRE
Annie Cohen-Solal
Anagrama
156 pgs. - 13 € - 2005

Conforme uno se aproxima a la cima de la volcánica sociedad del ocio, disminuye paradójicamente el volumen de tiempo libre. Para solventar esta constricción de los altísimos ejecutivos, surgió la ocurrencia de sintetizar en cuadernillos los mamotretos de los gurús del *management*. Annie Cohen-Solal es la autora de la biografía canónica de Sartre —pace Bernard Henri-Lévy—, y ofrece ahora una versión aligerada de aquel volumen. Se trata de un enfoque partidario porque, sostener que la oposición del filósofo al poder era indistinta de su origen, invita a la carcajada. Y en tiempos de caricaturas, procede recordar la frase de De Gaulle cuando le sugieren que encarcele a su archienemigo, “*On n'emprisonne pas Voltaire*”. Que aprenda Solana.



EL INÚTIL DE LA FAMILIA
Jorge Edwards
Anagrama
358 pgs. - 18 € - 2005

Anoto una predisposición negativa hacia Jorge Edwards, sumada al estupor ante su Cervantes, excusable tal vez porque la literatura castellana no da diez grandes escritores a la década. En *El inútil de la familia*, el chileno conduce hacia la ficción una parte de su autobiografía, que le enlaza a su tío Joaquín Edwards Bello. Era un jugador empedernido, según resaltan los datos de la portada. No hay un solo novelista actual que no esté escribiendo sobre sí mismo o, caso de caer de una peripecia suficiente, sobre su familia. Por fortuna, la supresión del servicio militar obligatorio ha eliminado una inagotable fuente de inspiración. Si lo desean, a continuación podemos organizar un simposio sobre por qué las lectoras huyen de la literatura.



EL KILIM DE LA PRINCESA
Peter Berling
Mario Muchnik
575 pgs. - 24 € - 2005

Antes que Dan Brown, fue el alemán Peter Berling. Su saga en torno al Grial, iniciada cuando contaba 57 años y que remata *El kilim de la princesa*, supuso una empresa tan fructífera que abonó experimentos más arriesgados de Mario Muchnik. “*Nec spe nec metu*” se lee en el frontispicio de esta alegoría, y la ausencia de esperanza y de miedo demarca a quien fuera productor de Fassbinder y actor secundario en *El nombre de la rosa*. Bordea lo guñolesco sin abandonar las pretensiones culturales, no sólo en sus libros sino también cuando interviene en programas televisivos con pesados ropajes eclesiales. El problema de su última novela, tan pulcramente editada, radica en que Oriente Medio ofrece, en la realidad, más emociones de las imaginables por un autor de voz rugosa y ventas inaccesibles.

LIBROS

NOVEDADES

EL VIATGE A LA FELICITAT

Eduard Punset, Columna

La búsqueda de la felicidad es una de las grandes aventuras humanas. Este viaje acaba de empezar y su final es un secreto. Este libro es una aproximación a las emociones, el estrés o el envejecimiento.



ADIÓS, HEMINGWAY

Leonardo Padura, Tusquets

En la memoria de Mario Conde todavía brilla el recuerdo de su visita a Cojimar de la mano de su abuelo. Aquella tarde de 1960, el niño tuvo la ocasión de ver a Hemingway en persona.



CRÓNICA DE UNA DRAMA FAMILIAR

Alexandr I. Herzen, Alba

¿Cuánto puede, en realidad, sufrir alguien? ¿Cuál es el precio de la resistencia? Después del fracaso de las revoluciones de 1848, Aleksandr I. Herzen vio cómo su mundo privado se desmoronaba.



HARRY POTTER Y EL MISTERIO DEL...

J. K. Rowling, Salamandra

A pesar de los ferreos controles de seguridad que protegen la escuela, dos alumnos son brutalmente atacados. Dumbledore sabe que se acerca el momento anunciado por la Profecía.



ESPÍA DE DIOS

Juan Gómez Jurado, Roca

Roma, 2 de abril de 2005. El Papa Juan Pablo II acaba de morir y la plaza de San Pedro se llena de fieles dispuestos a darle el último adiós. Al mismo tiempo, se inician los preparativos para el cónclave.



ZIGZAG

José Carlos Somoza, Plaza & Janes

Elisa Robledo, joven profesora de física teórica, guarda un secreto terrible que no ha dejado de atormentarla hasta esa mañana, cuando comprende que tendrá que huir para salvar su vida.



LOS MÁS VENDIDOS EN CASTELLANO

1 HARRY POTTER Y EL MISTERIO DEL...

Joanne K. Rowling, Salamandra

Con dieciséis años cumplidos, Harry inicia el sexto curso en Hogwarts en medio de terribles acontecimientos que asolan Inglaterra. Ocupa su tiempo pero la tranquilidad durará poco.



2 LA FORTALEZA DIGITAL

Dan Brown, Umbriel

Susan Fletcher, la criptógrafa estrella de la ultrasecreta Agencia de Seguridad Nacional (NSA) no puede dar crédito a sus oídos cuando su jefe le informa de que han interceptado un código indescifrable.



3 LOS GIRASOLES CIEGOS

Alberto Méndez, Anagrama

Este libro es el regreso a las historias reales de la posguerra que contaron en voz baja narradores que no querían contar cuentos sino hablar de sus amigos, de sus familiares desaparecidos, de ausencias.



EN CATALÀ

1 HARRY POTTER I EL MISTERI DEL PRÍNCIP

Joanne K. Rowling, Empuries

El narrador de esta historia sufre un bloqueo creativo mientras preparaba su sexta novela. Por casualidad, encuentra los viejos diarios de 1969 que escribió cuando estudiaba en la universidad.



2 TOR: TRETZE CASES I TRES MORTS

Carles Porta, La Campana

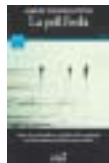
Este es un libro sobre una arriesgada aventura periodística convertida en narración literaria. Retratos de unos personajes llenos de rabia y unas escenas donde la tensión es palpable.



3 PELL FREDA

Albert Sánchez Pinyol, La campana

Cuando lo desembarcaron en la playa le sorprendió que el único habitante de la isla no fuera a recibirlo. Descubrirá que cada noche aparecen muchos visitantes misteriosos.



DISCOS

NOVEDADES

Rock



CEMENTO
Rock&Press
BLAU

Un grupo de periodistas de Mallorca y rockeros del mundo se une para gritar en el escenario lo que no pueden escribir en sus ordenadores. Rock 'cojone' para molestar a los que tienen algo que ocultar.

Pop/Rock



ONES VARIOS
EMI MARKETING

Recopilación doble hecha en España con repertorio internacional 100% EMI que recoge el testigo de "Millennium", el famoso acoplamiento que fue nº 1 de ventas en nuestro país hace más de un lustro.

Pop-rock



CIRCULAR
Vega
GRAN VIA

Después de varios años de trabajo Vega regresa con un disco muy personal en el que ha compuesto la mayoría de los temas y les ha dado un toque único y fresco. Un sonido más rockero.

Pop/Rock



CANCIONES 96-06
Enrique Bunbury
CAPITOL

Desde la separación de Héroes del Silencio hasta la disolución de El Huracán Ambulante, el gran Enrique Bunbury ha compuesto algunas de las mejores canciones del pop en español de la última década.

LOS MÁS VENDIDOS



EN PALMA
1 Sakya tashiling
Monjes Budistas

- Ancora
- Il Divo**
- Se ciega por amor
- Camela**
- I love back
- Varios**
- Necesito libertad
- Merche**

Contiene los mantras y rituales recitados por los integrantes de la comunidad, todo en clave pop ambient.



EN ESPAÑA
1 Se ciega por amor
Camela

- Ancora
- Il Divo**
- Sakya Tashi ling
- Monjes budistas**
- Necesito libertad
- Merche**
- Rocío... siempre
- Rocío Jurado**

La lista nacional confirma el éxito del trabajo del trío Camela. Sus canciones cuentan historias actuales.



EN USA
1 Ghetto classics
Jaheim

- BSO Curious George
- Jack Johnson**
- The greatest songs of...
- Barry Manilow**
- The breakthrough
- Mary J. Blidge**
- Amore
- Andrea Bocelli**

Jaheim presenta un nuevo disco repleto de baladas hip hop cuyo primer single es *Everytime I think about her*.



EN GR. BRETAÑA
1 In between dreams
Jack Johnson

- Whatever people...
- Arctic Monkeys**
- Eye to the telescope
- KT Tunstall**
- Employment
- Kaiser Chiefs**
- 12 songsdreams
- Neil Diamond**

El polifacético artista, cantante y compositor, lanza a la calle su tercer disco y promete regresar a España.

DVD

ESTRENOS

LA VIDA SECRETA DE LAS...



Un lugar aislado en medio del mar: una plataforma petrolífera, donde sólo trabajan hombres, en la que ha ocurrido un accidente. Una mujer solitaria que intenta olvidar su pasado.

THE DARK



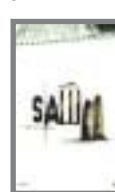
En un último intento por unir a su familia, la neoyorquina Adelle viaja con su joven hija Sarah a Gales para ver a su ex marido James y tratar de recomponer sus vidas.

SERENITY



El capitán Malcolm Reynolds, un curtido veterano (del bando perdedor) de una Guerra civil galáctica, se gana a duras penas la vida a bordo de su nave, "Serenity".

SAW II



El asesino del puzzle ha regresado para una nueva ronda de terroríficos juegos a vida o muerte. Cuando aparece una nueva víctima se embarca en una investigación exhaustiva.

CEDULA TERRORISTA



Después de ver como el G.O.E. (Grupo de Operaciones Especiales) de ejército es derrotado por una cédula terrorista chechena, el Mayor Korenev Fox decide ir a por la cabeza pensante.

EX - LIBRIS

LA OBRA SIEMPRE SELECTA DE CYRILL CONNOLLY

OBRA SELECTA

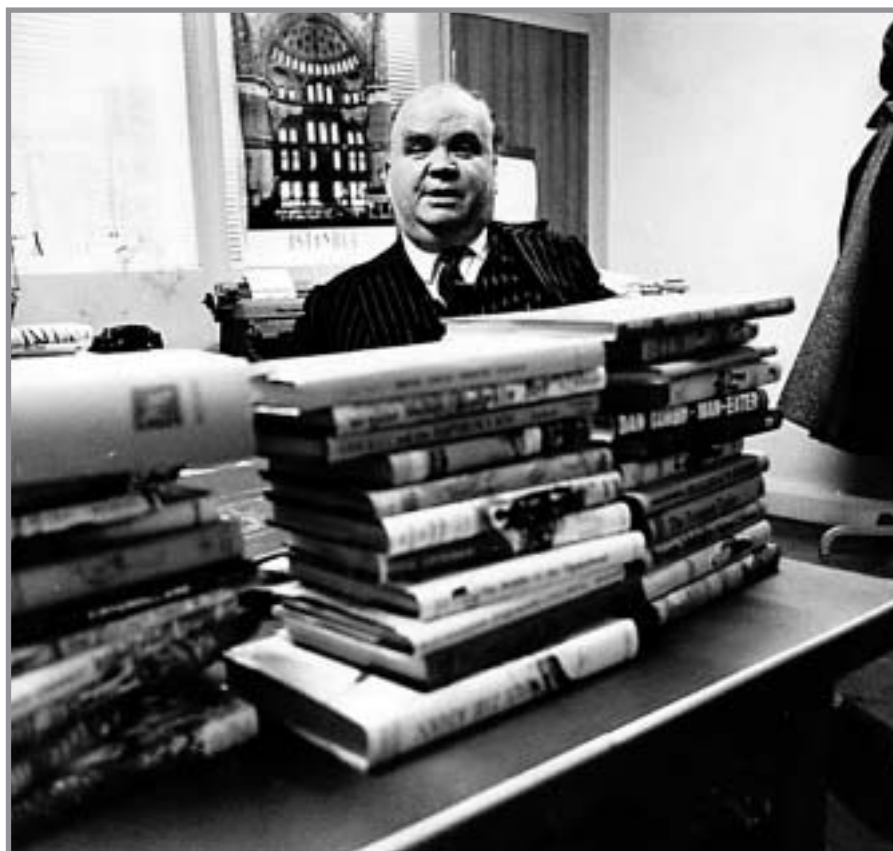
Cyril Connolly

Lumen, 1.014 pgs.
Barcelona, 2005

En el primer párrafo de su introducción a este vademécum del impagable Cyril Connolly, el editor mallorquín Andreu Jaume concilia tres rasgos esenciales del crítico inglés. Fue condiscípulo de George Orwell, le acompañó un “agudo y estridente sentido del fracaso”, y “acabó por fraguar su prestigio con las ruinas de su vocación”. Su incursión en la novela con *The rock pool*, donde se menciona a Mallorca, era una tibia *-tepid-* fábula sobre expatriados, por lo que habría que agradecerle desde el cinismo que no se prodi-gara en la ficción, y que se limitara a aconsejar a quienes se embarcan en ella.

Sin embargo, este puyazo no resuelve el dilema sobre la aureola que envuelve a Connolly y que, excepcionalmente, permite que estas obras selectas no sean sobras selectas. A pesar de las exhibiciones que contemplamos en España, un juez no es un creador, sólo un intérprete. El virtuosismo es patente en las piezas escogidas, pero nos devuelve como un oleaje contra la frustración de su autor. La perspicacia analítica y la esterilidad inventiva aproximan al autor a George Steiner, pero su hedonismo contrasta con la austeridad del mejor comentarista talmúdico de Occidente.

Quizás la voluntad de precisión fue contraproducente en ambos y, como exigía Marsillach de los actores, la capacidad intelectual excesiva acaba por erigirse en un obstáculo que paraliza el



CONNOLLY HUBIERA CAMBIADO TODA SU PROSA POR UNA BUENA NOVELA

ejercicio de profesiones fabuladoras.

Celebremos por contra la destreza ensayística de Connolly, cuyas raíces periodísticas no siempre se olvidan ino-centemente.

Según explica Jeremy Lewis en la biografía canónica del escritor *-Cyril Connolly, a life-*, “como todo buen periodista, era absolutamente fiable en el cumplimiento de los plazos de entrega y en el ajuste a extensiones fijadas de antemano y, como la mayoría de periodistas, trabajaba mejor con la presión de una entrega”. En aquella década de los sesenta, sus manuscritos eran recogidos

cada martes por un motorista, para ser trasladados a la redacción del *Sunday Times*. Allí, sus jeroglíficos exentos de puntuación eran minuciosamente adaptados. La crítica literaria del dominical londinense vive todavía en la estela de su tradición, igual que un gran entrenador marca a un club a perpetuidad.

La precocidad es otro signo de Connolly. No era todavía un veinteañero y ya insertaba, en sus escritos en inglés, expresiones del estilo de “*tristesse d'automne*”, o resaltaba que un compañero “miraba decorativamente” al vacío. Su única limitación procede de sus ili-

mitados recursos, que le hacen abrir caminos inciertos sin calcular previamente los riesgos. Su prosa roza la exactitud matemática en *La tumba inquieta*, que es intraducible desde el mismo título, *The unquiet grave*. Este ensayo inclassificable, del que *Obra selecta* recoge extractos, justificaría por sí solo una carrera literaria.

En manos de Connolly, la realidad se hace compacta, accesible y comprensible, pero apenas modificable. Era tan exigente con las condiciones de publicación de sus textos como en la elaboración de los mismos. Antes de publicar su crítica semanal, leía escrupulosamente la obra previa del autor, y revisaba el trasfondo de su obra. Sólo Gore Vidal logra proezas semejantes en los autores que le interesan. El fruto de la predilección del inglés por el lenguaje debía ser *El dialecto mandarín*, tan afilado que ha sido reescrito con diverso éxito por la práctica totalidad de los intelectuales anglosajones. Con mención especial para Tom Wolfe, y hoy ya resulta difícil atribuir correctamente una expresión gráfica del estilo de “la novela de propaganda política es tan indigesta como una bala de cañón en un pudín de ciruelas”.

Connolly pertenece a la última generación de reporteros que no debieron competir con la supremacía de la imagen. Hace medio siglo, la descripción todavía tenía sentido. Hoy suena a rebuscada o superflua, a tono con la improductividad que se sospecha de un coleccionista de plantas exóticas, y Connolly lo era. El crítico fue más desconsiderado con sus contemporáneos que la posteridad con él. Sin embargo, trocaría gustoso los comentarios elogiosos, y una de las prosas más refinadas del siglo XX, a cambio de haber escrito una buena novela.

MATÍAS VALLÉS

ÉXITOS

UN BEST-SELLER PERRUÑO

MARLEY & ME

John Grogan

William Morrow, 291 pgs.
Nueva York, 2005

Para escribir un éxito literario no hace falta devanarse los sesos o recorrer el mundo en bicicleta, al menos en EEUU, donde un libro que relata las aventuras de un perro labrador lleva diecisiete semanas en la lista de los más vendidos. Quién iba a decir que las aventuras de un can llamado Marley, y su tendencia a morder las puertas de la casa o a tragarse objetos valiosos, inclusive joyas, iban a convertirse en la lectura de no ficción más interesante de las últimas semanas en este país.

Y sin embargo, *Marley & Me* ocupa el número uno en la lista de éxitos del *The New York Times*, por encima de la prosa magistral, según los críticos, de la aclamada escritora Joan Didian o de los divertidos apuntes que los economistas Steven Levitt y Stephen Dub-



ner ofrecen en *Freakonomics*. El libro, cuyo subtítulo podría traducirse como “Vida y amores con el peor perro del mundo”, ha tocado la fibra sensible de los propietarios de mascotas y de otras figuras que no suelen caracterizarse precisamente por su sensibilidad, como Howard Stern.

El popular presentador radiofónico, uno de los personajes públicos más groseros que quepa imaginar, confesó recientemente que había “llorado como un bebé” con el relato. John Grogan, el autor del libro, explica en su sitio web (<http://www.marleyandme.com>) que lo que pretendió fue contar cómo un perro puede ayudar a dar forma a “una familia que se está construyendo”.

A Grogan se le ocurrió esta idea en el 2003, cuando escribió sobre la experiencia de la muerte de su perro de 13 años en su columna del periódico *The Philadelphia Inquirer*. Más de ochocientos lectores respondieron a la columna, un número veinte veces superior al habitual, y desde entonces la historia de Marley, llamado así en honor al cantante Bob Marley, se ha convertido en un bombazo literario.

La casa editorial Morrow, dependiente de HarperCollins, lanzó una tira-



JOHN GROGAN

da inicial de 50.000 ejemplares, pero necesitó otras veinticuatro para satisfacer las peticiones. En estos momentos hay 1,15 millones de copias en imprenta, un número que solamente alcanzan un puñado de libros cada año en EEUU. Y la cosa podría dispararse todavía más, ya que el estudio cinematográfico Fox 2000 adquirió a finales de enero los derechos para hacer una película basada en un volumen que ya se ha traducido a

once lenguas. Para los que piensen que el mundo tiene otras cuestiones más importantes y menos frívolas de que ocuparse, Grogan señala en su web que “la gente tiene mucho que aprender de sus perros, lecciones sobre cómo tener vidas más interesantes y satisfactorias”. Esto es así porque, según afirma, muchas de las cualidades que a los perros les vienen dadas sin ningún esfuerzo, como la lealtad o el amor incondicional, son difíciles de encontrar en los humanos.

Marley, además, le enseñó “la importancia del compromiso, que la frase ‘en la salud y en la enfermedad’ realmente significa algo”. En resumen, “la gente que actúa más como un perro tiene una vida más feliz”, dice Grogan, quien reside en Pensilvania junto con su mujer, tres hijos, cuatro pollos y un cachorrillo labrador muy tranquilo –“incluso algo aburrido”, confiesa– llamado Gracie. En cuanto al verdadero protagonista, el personaje de cuatro patas, Grogan señala que el libro le habría importado un pimiento: “Estoy seguro de que se lo habría tragado íntegro, sin dejar ningún rastro”.

NATALIA MARTÍN CANTERO

LITERATURA Y ARQUITECTURA

ALTA DISPARIDAD

Desplazada por el urbanismo posmoderno, impulsor de la manzana cerrada, la torre recupera el protagonismo perdido y se convierte –también en España–, en un valor en alza a pesar del terrible atentado del 11-S en las Torres Gemelas

por G. ARANCÓN y M. Á. GARCÍA-POLA

a pesar del feroz atentado del 11 de septiembre la torre parece un valor en alza, incluso en España, país tradicionalmente poco entusiasta de esta tipología. Desplazada por el urbanismo posmoderno, impulsor de la manzana cerrada como elemento configurador de la trama urbana, la torre recupera el protagonismo perdido, incorporando los avances tecnológicos de los últimos años y adaptando su configuración a las nuevas corrientes arquitectónicas.

Proyectos en proceso de construcción como las cuatro torres de la antigua Ciudad Deportiva del Real Madrid, en la madrileña Castellana; las torres *Isozaki Atea*, en el barrio bilbaíno de Uribitarte, y la recientemente terminada torre *Woermann*, en Las Palmas de Gran Canaria, avanan, junto a los edificios barceloneses a los que nos referiremos a continuación, esta nueva tendencia urbana. A este grupo representativo hay que añadir las actuaciones vinculadas a la construcción de nuevas estaciones y al soterramiento de las vías ferroviarias que se llevan a cabo en diferentes localidades de la geografía española como Logroño, Valladolid y Zaragoza. En Barcelona esta evolución hacia un urbanismo vertical ha sido potenciada por la escasez de suelo edificable. Puede decirse que con el Forum de 2004 se urbanizó el último espacio disponible en una ciudad que ya no puede crecer hacia ningún otro lugar que no sea hacia arriba.

Si en los Juegos Olímpicos de 1992 el modelo de crecimiento adoptado para el nuevo barrio de la Villa Olímpica se fundamentaba en la manzana y en la calle, manzana-casi-cerrada y calle-casi-corredor, como en su día formuló Oriol Bohigas, la Barcelona que ahora se construye se basa en la torre y en el jardín, configurando un nuevo paisaje, vertical y disperso, que está modificando la silueta de la ciudad. Las, hasta hace poco, solitarias agujas de la Sagrada Familia comparten el cielo barcelonés con nuevos hitos urbanos entre los que se incluyen dos torres de reciente construcción: la torre *Agbar*, diseñada por Jean Nouvel para Aguas de Barcelona, y la torre *Mare Nostrum*, proyectada por Enric Miralles y Benedetta Tagliabue para Gas Natural. A estos edificios se irán incorporando nuevos proyectos desarrollados en altura como el diseñado por Frank Ghery para La Sagrera, la torre *Nova Diagonal*, de Dominique Perrault, o el edificio *Glòries*, de Federico Soriano, destinado a oficinas municipales.

Nos referiremos aquí a las dos primeras, dos proyectos antagónicos en su concepción a pesar de su proximidad temporal y geográfica. Una, ensimismada, objetual y explícitamente tecnológica. La otra, abierta, contextualizada y apoyada en la tecnología como medio antes que como fin proyectual. La imagen de un surtidor, que pretende evocar la torre *Agbar*, tiene su consecuencia en una superficie continua, posible referencia a la tensión superficial del agua, mientras que la dispersión espacial del gas bien podría ser la ley de expansión de la otra. La disparidad existente entre las dos obras barcelonesas evidencia el complejo y abierto panorama de la arquitectura contemporánea.



IMAGEN DEL IMPACTO VISUAL Y URBANÍSTICO DE LA TORRE AGBAR EN BARCELONA.

TORRE AGBAR

La calzada elevada que rodea la plaza de las Glorias Catalanas, en el cruce entre la avenida Diagonal, la Gran Vía y la calle Paralelo, parece haber fracasado en su conexión viaria, de tal forma que el propio Ayuntamiento, que la concluyó hace unos once años, está planteando derribarla.

Por tanto, cuando Jean Nouvel proyectó junto a ella la torre *Agbar*, no existía un contexto urbano inmediato definido para el futuro, favoreciéndose así la creación de un edificio que dote de personalidad el lugar.

Aunque su forma de conoide de sección parabólica pueda hacer alusión a las cercanas torres de la Sagrada Familia, no hay duda de que su diseño buscaba una forma bella en sí misma. Pero no una forma generada por repetición indefinida de una planta idéntica, sino un algo que parezca emerger por una presión que disminuye por efecto de la gravedad, hasta agotarse. Entre las manzanas del ensanche, sus treinta y cinco plantas no llegan a hacer de ella un rascacielos colosal, pero son suficientes para que su pregnante silueta se vea desde muchos puntos de Barcelona.

Al examinar el proyecto parece que las decisiones importantes son muy racionales: esquema estructural de "tubo dentro de tubo" para repartir las cargas gravitatorias y de viento, desplazamiento del núcleo de comunicaciones para liberar la planta... Pero enseguida nos damos cuenta de que

el inconformista Nouvel lo ha desarrollado de forma nada obvia, por no decir inquietante.

Por ejemplo, cualquier arquitecto se sorprendería ante su cerramiento de hormigón o su extraña fenestracón. Y en menor grado, pues ya existen muchos casos de ello, por la superposición de un envoltorio de vidrio a un muro horadado, por mucho que se justifique como solución climática.

En el fondo, lo que busca y, sin duda, consigue es enriquecer la percepción del objeto, creando una imagen clara pero elusiva, que no se agote en un primer vistazo. Su planta ovalada permite verlo con distinta esbeltez, según la posición del observador. La profundidad de su piel, cambiante según la incidencia del sol, el color de sus paneles y la iluminación nocturna, incita a buscar otras formas de percibirlo, llegando a convocar una experiencia táctil que suavice lo imponente de su volumen. Con su segunda piel translúcida, se une a una larga lista de edificios que, con esta solución, hacen de la superficie un campo denso, profundo y hasta enigmático.

Y junto a esa atención de Nouvel por los valores táctiles, la pixelización del colorido de la fachada demuestra una vez más su confesada obsesión por sacar partido a las imágenes de nuestro tiempo.

En definitiva, un edificio en el que la fuerza de la imagen ha predominado sobre otros objetivos funcionales o constructivos, dando lugar a un hito tan fascinante como inolvidable.



UNA PANORÁMICA DE 360° DE BARCELONA DESDE LA PLANTA 25 DE LA TORRE AGBAR.

LECTURAS RECOMENDADAS

SABER VER LA ARQUITECTURA

Bruno Zevi

Apóstrofe, colección Poseidón
222 pgs., 20 €,
Buenos Aires, 1951

Bruno Zevi es considerado uno de los críticos europeos de arquitectura de más prestigio. En *Saber ver la Arquitectura* el autor expone cuál es el valor específico de la arquitectura con respecto a las demás artes figurativas. Zevi relaciona la función social, la técnica y el arte con respecto a la arquitectura. El propósito de este libro es revelar el secreto, la esencia espacial de la arquitectura, a fin de que sepamos ver el ambiente en que transcurre la mayor parte de nuestra vida.



JEAN NOUVEL

Olivier Boissiere

Gustavo Gili, 208 pgs., 25 €,
Buenos Aires, 1999

Desde que inició su labor como arquitecto, Nouvel ha trabajado intensamente para crear su propio lenguaje arquitectónico, lejos de los estilos del modernismo y post-modernismo. Rechaza las directrices establecidas por Le Corbusier, que han influido a tantos arquitectos, y se plantea cada nuevo proyecto sin ninguna idea preconcebida. Este libro es el medio perfecto para conocer y apreciar sus edificios.



EMBT. ENRIC MIRALLES. WORK IN PROGRESS.

VV.AA.

Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 272 pgs., 37'5 €,
Barcelona, 2004

Este catálogo es la reseña histórica y profesional de Enric Miralles y su estudio de arquitectura. Un texto de reencuentro con un arquitecto y unos arquitectos que han ubicado esta disciplina humana en el entorno de la ciudad. No pretende ser un balance, sino la demostración de unos edificios, construidos en el corazón de ciudades, en el corazón de entornos urbanos, buscando la referencia de los ciudadanos.

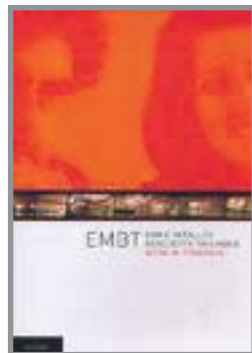


IMAGEN DE LAS OBRAS EN LA TORRE MARE NOSTRUM DE ENRIC MIRALLES Y SU MUJER, BENEDETTA TAGLIABUE.

*SIN LOS CONDICIONANTES QUE SUGIERE
EL ENTORNO INMEDIATO, EL EDIFICIO MARE
NOSTRUM EMERGE CON LA VERTICALIDAD
PROPIA DE UNA TORRE, INCORPORANDO
SU FORMA A LA SILUETA DE LA CIUDAD*

*PUEDA DECIRSE QUE
CON EL FORUM
DE 2004, BARCELONA
URBANIZÓ EL ÚLTIMO
ESPACIO DISPONIBLE
EN UNA CIUDAD
QUE YA NO PUEDE
CRECER HACIA NINGÚN
OTRO LUGAR QUE
NO SEA HACIA ARRIBA*

TORRE MARE NOSTRUM

Situada en la Barceloneta, tradicional barrio de pescadores ahora reconvertido en zona de playas, la torre *Mare Nostrum* es uno de los últimos proyectos de Enric Miralles (1955-2000), quien, a pesar de su corta vida, puede considerarse como uno de los arquitectos más representativos del siglo XX en España y con mayor proyección internacional.

El proyecto, premiado en un concurso de ideas convocado en 1999 por el Grupo Gas Natural para albergar su nueva sede, fue desarrollado por el estudio EMBT, fundado en 1993 por Miralles con su mujer, la arquitecta Benedetta Tagliabue. El estudio se ocupará de materializar el prolífico legado proyectual dejado por el arquitecto, que incluye, además de esta obra, otras ya terminadas como el controvertido Parlamento de Escocia (2004), premiado en la última Bienal de Arquitectura Española, o el Mercado de Santa Caterina en Barcelona (2005), quedando todavía pendientes proyectos tan significativos como la nueva Escuela de Arquitectura de Venecia. En el extremo de una de las primeras maquetas realizadas en el estudio, aparece la torre *Arts*, hotel construido con motivo de los Juegos Olímpicos de Barcelona, proyectado por la firma norteamericana SOM (Skidmore, Owings and Merrill). Su abstracta y simétrica volumetría contrasta con la expresionista e irregular silueta de la nueva sede de Gas Natural. Mientras la torre *Arts* podría estar ubicada en cualquier otro lugar, la torre *Mare Nostrum* debe su forma al emplazamiento. Su complejo volumen se genera desde la lectura e interpretación del entorno y responde a escalas diversas: el territorio inmediato, el perfil de la ciudad y el cercano mar que da nombre al edificio. Como es habitual en la mayo-

ría de los proyectos de Miralles, se evita cualquier tipo de apriorismo formal, aunque ello implique subvertir una tipología tan clara como la torre. Paradójicamente, el esfuerzo estructural y el mayor gesto figurativo se concentran en un elemento horizontal, el espectacular vuelo de cuarenta metros de un cuerpo de cinco plantas de altura. Para responder a los diferentes estímulos que surgen del entorno, el edificio se fragmenta, componiéndose como por estratos. A ras de suelo se dispone una zona ajardinada alrededor del edificio, que puede ser atravesado para acceder al contiguo parque de la Barceloneta, desde una calle paralela a la Ronda del Litoral. Un primer cuerpo, a modo de basamento, ceñido a las alineaciones de dos de las calles que delimitan la parcela articula el edificio en la trama urbana. El cuerpo volado ya mencionado relaciona el edificio con los bloques de vivienda del barrio formando una gran puerta que permite abrirse a la Barceloneta. Finalmente, sin los condicionantes que sugiere el entorno inmediato, el edificio emerge con la verticalidad propia de una torre, incorporando su forma a la silueta de la ciudad. El cerramiento continuo de las fachadas mediante un muro cortina de cristal unifica el conjunto y aumenta con sus brillos y reflejos la compleja percepción del edificio.

Los pliegues y los diferentes vidrios utilizados confieren un aspecto cambiante a su piel en función de las condiciones de luminosidad, reflejando al mismo tiempo el cielo y los edificios del entorno. La superficie de cristal se cubre parcialmente con una celosía de lamas metálicas, clara referencia a la arquitectura catalana, que tiene un buen exponente en el edificio de viviendas de Coderch situado en el paseo Joan de Borbó, en el mismo barrio de la Barceloneta.



ARGUMENTARIO ENRIQUE BUNBURY

EL GENIO HA HABLADO

Como diría un vaquero sin desbastar en un Oeste a la intemperie: *Ha tardado una cochina eternidad*. Dudo que haya entre vosotros, los lectores, alguien que coloque el adjetivo “cochino”, o “cochina”, antes de un sustantivo. Esto sólo lo diría un vaquero genuino. Pero el asunto no son los vaqueros, sino la cochina eternidad. Aunque, al fin, ese lapso de tiempo ha concluido: Bunbury ha hablado.

Los tópicos, a fuerza de tozudos, se convierten en eso, en tópicos. Es un tópico universalmente aceptado que el genio no tiene porqué producir alabanzas perennes. El genio puede generar también insulto y menosprecio en vida. Enrique Bunbury es un genio, y a veces parece que lo que más colecciona son estos últimos, los desprecios. Desde el momento que conocí la escena de que el músico zaragozano se había bajado del escenario, en un concierto casi recién empezado, con una apariencia evidente de cansancio, pensé: *Claro, joder*. Lo del exabrupto fue como suena, todo lo compacto y sólido que pude. Probad a dar, no cien, bastan veinticinco conciertos seguidos, a ver cómo se os queda el cuerpo y la cabeza y la garganta y los pies y la espalda. Sin embargo, otra vez, creo que predominaron los comentarios del tipo: *Mira ese, el que va de Morrison, dando la nota, como si fuera un divo*. Lo siguiente que pensé fue otro de esos tópicos a los que antes aludía: si llega a ser extranjero, le alabamos y le besamos los pies y le decimos *jó, tío, cómo eres, te admiro, tú eres auténtico*.

Dos de los festivales de pop más potentes de Europa, y probablemente del mundo, son Benicàssim y Primavera Sound. Sugerid que Bunbury actúe en uno u otro. Es sorprendente, pero estoy seguro de que casi el 100% de las personas dirían: *no puede ser, no pega, ni tiene clase para estar ahí*. ¿Sabíais que a Nick Cave le pasa prácticamente lo mismo en Australia, su país de origen? ¿Sabíais que a muchos de los más talentosos bluesmen norteamericanos, de primera mitad del XX, les tenían vetada la entrada a docenas de ciudades por el color “inapropiado” de su piel? Vosotros pensaréis: no puede ser. el arte, la buena música, siempre acaba por triunfar y abrir los ojos a los más escépticos, a cualquiera por incrédulo que sea. Pues no. Casi que lo predominante ha sido lo otro. Preguntadle a cualquier persona mayor de 50 años la imagen que se tenía de Dalí en vida. Otro argumento patrio: el Camarón de la



QUE SÍ, QUE ES UN GENIO.

*PROBAD A DAR, NO CIEN,
BASTAN VEINTICINCO
CONCIERTOS SEGUIDOS, A VER
CÓMO SE OS QUEDA EL CUERPO
Y LA CABEZA Y LA GARGANTA
Y LOS PIES Y LA ESPALDA*

Isla, el de Venta de Vargas. Y los ha habido en todo los campos: Lorca, Stefan Zweig, Chaplin, Van Gogh, Severo Ochoa o Gandhi. A todos ellos se los adula hoy hasta la imbecilidad —los “Año tal” o “Año cual” han acabado siendo una imbecilidad consumista—, pero en su tiempo fueron, principalmente, ignorados.

Mi novia se pregunta si Bunbury es tan histriónico cuando se lava los dientes y cuando está en escena. Habría sido una buena pregunta, pero tampoco me parecía ineludible. Habría preferido, por ejemplo, que le preguntasen si el peso económico de la gira “El viaje a ninguna parte” ha sido, en mayor o menor medida, importante para saturarse con el tema y cancelar el proyecto. De todas formas, la entrevista es bastante interesante y no se echan de menos muchos hilos argumentales. Además, las píldoras de corte político del músico son a menudo lucidísimas. Como siempre en estos últimos tiempos, las reflexiones más afiladas hay que ir a buscarlas fuera del entorno de la “política profesional”. Gracias a cualquier Dios, la entrevista la lleva *El País Semanal* —el dominical de *El País*, en su edición del 26 de febrero— y no en otro medio más inclinado hacia el interrogatorio banal. Y es curioso que la haya realizado Rafael Ruiz y no Diego A. Manrique, el articulista de música habitual, que es buenísimo excepto cuando se pone demasiado displicente con las bandas noveles. No puedo dejar de señalar que en el número anterior, esta revista incluía un reportaje largo de John Carlin sobre la figura mediática actual de Maradona que se me antojó, cuando acabé de leerlo, como la mejor lectura que he disfrutado en ese género en los últimos dos años.

Yo poseo un tanto en mi casillero: conseguí llevar a mi amigo Felip y a todo su escepticismo a un bolo de Bunbury. Fue en Madrid, en la mini-gira “Freak Show”, el pasado octubre de 2004. Y desde entonces, he ahí un converso. Mi amigo Felip es un tío con criterio, por lo que no veo otro argumento más contundente para justificar el halago al zaragozano. Dice Bunbury, volviendo a la entrevista de Ruiz en *EPS*, que necesita vivir sin exponerse en un escenario. Pues propongo que seamos egoístas y le digamos que, por favor, se exponga, que lo haga cuanto antes y en el proceder que prefiera. Que nos encanta y nos fascina cómo se expone.

P.D.: Ya se ha hecho público el cartel del Primavera Sound 2006. Un año más, fastuoso. Y ya van cinco años seguidos.

VÍCTOR M. CONEJO

EXPOSICIONES

JOAN FONTCUBERTA EXPONE EN NUEVA YORK

En dos series fotográficas, expuestas este mes en sendas galerías de Nueva York, el fotógrafo español Joan Fontcuberta pone a prueba la noción de representación a través del seductor juego de la ilusión óptica. Las obras, que llevan los títulos de *Paisajes sin memoria* y *Googlegrams*, exploran campos dispares como la ciencia y la historia del arte, lo real y lo imaginario, la estética y el periodismo, lo artificial y lo natural.

La serie *Paisajes sin memoria*, que se exhibe hasta el 30 de marzo en la Fundación Aperture, consiste en fotografías de gran escala de paisajes idílicos creados a partir de un programa de ordenador de uso militar. El software, Terragen, fue diseñado para construir modelos en tres dimensiones de calidad foto-realista mediante el empleo de fuentes bidimensionales, principalmente mapas.

Pero Fontcuberta “engaña” al software y lo alimenta con imágenes de óleos famosos de Henri Rousseau, Salvador Dalí o Paul Cézanne, forzándolo así a interpretar las pinturas como “reales”. Los contornos, tonos de color y líneas de las obras maestras de Gustave Courbet, Antoni Tàpies o Piet Mondrian se transforman en ríos, montañas y valles que surcan estos paisajes sublimes, desprovistos de todo rastro de existencia humana.

Fontcuberta explora las posibilidades de este programa de ordenador más allá de la transfiguración de pinturas —un proceso que él define como “orogénesis”— al incluir fotografías de partes de su cuerpo, como los ojos y la lengua. A través de este proceso, el artista crea paisajes que son ficticios y, por tanto, imposibles de expe-



CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN “LANDSCAPES WITHOUT MEMORY”.

rimentar.

Lo que Fontcuberta pone en evidencia es simple pero contundente: una imagen real pasa a ser “ficticia” en el momento en que es representada, y que cuanto más ha sido procesada esa imagen, es menos fidedigna. Nociones sobre ciencia, informática y semiótica, así como los conceptos de representación, conocimiento, memoria, veracidad, ilusión y codificación son abordados por el artista a través de las instantáneas.

En la Galería Zabriskie de Nueva York, y hasta el 11 de marzo, Fontcuberta (Barcelona, 1955) exhibe su serie *Googlegrams*, en la que también utiliza un programa informático pero para crear foto-mosaicos de imágenes

“bajadas” del buscador en Internet Google. Así, el artista “reconstruye” fotos como la de la soldado estadounidense que humilla a un prisionero iraquí en la cárcel de Abu Ghraib a partir de miles de fotografías que arroja Google tras la búsqueda de palabras claves como “George W. Bush”.

Otra fotografía de la serie muestra a un mendigo compuesto por retratos de las personas más ricas del mundo. Apoyándose en la ironía y los efectos pictóricos, Fontcuberta reflexiona sobre los alcances de Internet como banco de imágenes universal, los conflictos entre imagen y palabra y los aspectos semióticos de la representación. Para el fotógrafo, Internet es “la expresión suprema de una cultura que da por hecho que la clasificación, interpretación, archivo y narración de imágenes son inherentes a la acción humana, desde la más privada y personal hasta la más abierta y pública”.

A su juicio, la red aporta un “sentido de la vida paralelo”, esto es, que como seres humanos —o “usuarios”— vivimos una segunda vida en Internet que se apoya en la utopía de que podemos compartir una conciencia colectiva, universal, exhaustiva y democrática.

Con *Googlegrams*, que se antojan como críticas irónicas a dicha creencia, Fontcuberta expande sus investigaciones sobre la fotografía como “evidencia ficticia” de lo real, y provoca la duda y el escepticismo a través del poder fantástico de la imagen.

ALEJANDRA VILLASMIL

CINE LA INDUSTRIA

LOS OSCARS POR CATEGORÍA

Lo difícil no es acertar quién se llevará los Oscars, sino quién los merece. Aquí nos dedicamos a lo segundo. Basta de estatuillas por categorías, centrémonos en los premios por categoría. Si no puede esperar hasta el domingo, para dar rienda a su frustración por el pésimo gusto de Hollywood, apueste aquí libremente. Cada galardón que pierda *Brokeback Mountain* será un triunfo de la estética y de las reivindicaciones heterosexuales. Ahí van nuestros pronósticos agnósticos:

► **Mejor película.** Cualquiera menos *Brokeback Mountain*, pero no nos dejemos consumir por nuestras fobias. El escalafón de las restantes candidatas relega a *Truman Capote* a la cuarta posición, *Buenas noches y buena suerte* se reserva la tercera plaza, y *Múnich* sólo es segunda porque *Crash* bordea la perfección. La mejor película del año, digna sucesora de *Traffic*.

► **Mejor director.** Por fuerza ha de ser el autor de la mejor película —han coincidido excepcionalmente los cinco—, pero nos permitiremos una salvedad. La más difícil de dirigir, respecto al material de partida, es *Buenas noches y buena suerte*. El segundo premio iría para la austeridad narrativa de Spielberg, y hay un brío especial en la batuta de *Truman Capote*, tercero.

► **Mejor actriz protagonista.** Tal vez el peor lustre de los últimos lustros, en una categoría con duelos míticos. No nos creemos a Charlize Theron de minera, no soportamos a la Witherspoon de señora Cash ni en rol alguno. Si nos ponemos exquisitos, que premien a Felicity Huffman por su transexual —¿debiera competir en la categoría masculina?—, ya que el mejor papel de Keira Knightley es el *couché* de *Vanity Fair*.

► **Mejor actor protagonista.** Ralph Fiennes en *El jardinero fiel*, por lo que ni siquiera lo han nominado. La selección de Joaquin Phoenix y Heath Ledger debe ser una broma, y el Capote de Hoffman es demasiado obvio, aparte que lo han doblado como si fuera Boris Izaguirre. Además, ninguna interpretación masculina o femenina es comparable al monstruoso trabajo de David Strathairn en *Buenas noches y buena suerte*.

► **Mejor actriz secundaria.** Las actrices son lo único tolerable de *Brokeback Mountain*, por lo que estamos a punto de premiar a Michelle Williams, que encima debe soportar a Heath Ledger. Sin embargo, Catherine Keener está portentosa en *Capote*, recreando a la Harper Lee de *Matar a un ruiseñor*. La nominación



'CRASH' ES LA PELÍCULA DEL AÑO (FRENTE A 'BROKEBACK MOUNTAIN', EL FIASCO DEL AÑO)

de Rachel Weisz demuestra el sentido del humor de Hollywood.

► **Mejor actor secundario.** Otra cosecha defectuosa. George Clooney no puede ser premiado por su labor interpretativa bajo ninguna circunstancia. Consensuemos a William Hurt, pese a su fugaz papel en *Una historia de violencia*.

► **Mejor guión original.** La elección no puede ser más clara, *Crash*. Un trabajo de relojería.

► **Mejor guión adaptado.** A *Múnich*, aunque escapa de las coordenadas de una adaptación y adquiere vida propia.

► **Mejor fotografía.** No sé lo que es eso.

► **Mejor banda sonora.** Por supuesto, la que no existe. Como entre las candidatas no hay ninguna sin maldición sonora, cualquiera que no haya sido perpetrada por John Williams

► **Mejor película no inglesa.** La mayoría son bélicas. La mejor es *Paradise Now*, pero en Hollywood han descubierto su carga explosiva.

► **Mejor documental.** O *La pesadilla de Darwin* o *Enron*, nunca los pingüinos.

MATÍAS VALLÉS

CINE

ACERCA DE ALGUNAS RAREZAS Y DE ALGUNOS PREMIOS

Que una película del año 1964 esté a punto de estrenarse da una idea abrupta del grado de extravagancia al que pueden llegar los ya de por sí extraños mecanismos de distribución. La película se llama "Soy Cuba" y es una producción realizada en la isla por los soviéticos al modo de Eisenstein pero con injerencias de la *nouvelle vague* y audacias técnicas en la línea del Hollywood renovado que aun no existía. Todavía no habían transcurrido diez años de la revolución castrista y ni los generosos medios lindando con el derroche, ni las intenciones hagiográficas del guión lograron que tuviera éxito. Desde luego no en Cuba, donde el público oficial o espontáneo no encontró en aquellas bellas y sorprendentes imágenes el retrato de su patria y de su revolución. Pero tampoco en la Unión Soviética, donde los espectadores postestalinistas ya habían comenzado a degustar otros productos menos densos y más apegados a una realidad comprensible y cercana. Fueron Scorsese y Coppola los que años después descubrieron la película de Mikhail Kalatozov, valorándola como una preciosa joya para cinéfilos. Se va a estrenar en España el próximo día 17 de marzo pero cuánto durará y en qué escasas pantallas se vaya a proyectar es todavía un misterio (1).

Otro caso parecido, aunque de retraso menos descarado, ha sido el de *Saraband*,

la hasta ahora última obra del casi nonagenario Ingmar Bergman. Estrenada aquí más tarde que en las grandes ciudades de la península, la película ha tenido una acogida espectacular entre cinéfilos, admiradores de Bergman y gente interesada por el laberinto moral de la conducta humana. Increíblemente aguda y profunda sin límites, en la línea dura y sin concesiones a prejuicios de ningún tipo, exenta también de cualquier tentación de sacar partido de la basura —algo normal en el cine nórdico y aún más en la particularísima cosmovisión de Bergman—, *Saraband* ha sido ya considerada como una de las grandes películas del año, habiendo sido considerada como la mejor del año por los críticos de la revista "Fotogramas".

Pero ahora mismo lo que domina abrumadoramente el panorama son los premios inminentes, pasados los Goya locales y los Globos de Oro. Tiempo de *Oscars*, de quinielas con pocas casillas por rellenar, de próximas decepciones, de consagración de algunos valores sólidos, de acogida entre los inmortales por un año de unos valiosos neófitos. Y, sobre todo, de la confirmación de ese giro, sorprendente en una casta habitualmente conservadora, hacia el compromiso ideológico y la abierta denuncia de una política ignominiosa del pasado y del futuro. Sin los histriónicos aspavientos de aquel Michel Moore que aspiraba a combinar crítica feroz al partido que luego ganó con una exhibición arrogante de egocentris-

mo. Con pocos medios económicos, apostando por contar las cosas que preocupan o duelen de la manera más directa, fuera del control de las *majors* y, por lo tanto, liberados del corsé de los mecanismos mercantiles del cine de producción tradicional, cuatro de los cinco candidatos al oscar a la mejor película y al mejor director coinciden en sus postulados básicos: narrar la vida y sus complejidades, sus misterios, sus frustraciones, pero también sus nobles interrogantes.

Buenas noches y buena suerte, candidatas.

(1) Fue posible, sin embargo, contemplarla en Palma en una única sesión en los últimos años del pasado siglo gracias al entusiasmo del profesor Carlos Campillo y a la generosidad del cinéfilo Jaume Vidal.

FRANCISCO J. SÁNCHEZ-CUENCA

CÓMIC

TEBEO Y NO LO CREO

DE PRÍNCIPES Y PRINCESAS

MODESTY BLAISE
O'Donnell y Holdaway
Planeta DeAgostini, Barcelona 2006

Si la semana pasada comentaba la nueva versión del Príncipe Valiente, en esta ocasión hablaremos de mi otro tebeo favorito. Los habrá mejores y peores, con mayor o menor calidad, mejor dibujados y escritos, pero si tuviera que salvar una historieta de un incendio, me costaría decidir entre el Príncipe Valiente y Modesty Blaise. Sé que estos entusiasmos guardan relación con el momento en que esos cómics se leyeron por vez primera y que contienen un punto de exageración. Pero, por otro lado, he preguntado a muchos de los autores ingleses que hemos invitado a Gijón: Talbot, Dillon, Lloyd, Symmonds o Jordan. Y todos ellos coincidían conmigo en que la serie de O'Donnell y Holdaway era magnífica. En las páginas de los periódicos Modesty compartía espacio con otras dos tiras excelentes: Jeff Hawke y James Bond. Las dos son brillantes, pero permítanme que hoy babee con la señorita Blaise. La Blaise de Holdaway, por supuesto. Cuando luego pasa a las manos de Badía Romero, lo siento, pero no es lo mismo. Y es que el dibujo de la Blaise original es estupendo, lleno de fuerza gráfica, violento y sensual cuando debe serlo.

Y eso que esta versión es un poco pequeña, sobre todo cuando la comparamos con la de BuruLan de los setenta. De acuerdo que estaba remontada, pero al menos las tramas no se empastaban tanto. Tampoco entiendo porqué han desaparecido las seis planchas de presentación del personaje. Quiero suponer que las introducirán más adelante. Aparte de esto, la edición me parece correcta y con los precios moderados que caracterizan las reediciones de Planeta.

Así que a disfrutar. Olvídense de las comparaciones con James Bond, que sólo sirven para situar al personaje, pero no para entenderlo y mucho menos disfrutarlo. El primer tomo da perfectamente el tono de la serie, con ese episodio en el que Modesty debe recuperar a un científico que quiere pasarse a los rusos. La decisión que Modesty toma, a favor del individuo y olvidando sus obligaciones con el estado, supone toda una definición del personaje. Y, por supuesto, el maravilloso episodio de la batalla de Willie Garvin contra Gabriel: cuando el carismático compañero de Modesty piensa que la han matado, se enfrenta en épico combate contra un ejército de mafiosos, en una de las mejores peleas que recuerdo. En fin, todo es perfecto en una serie escrita realmente para adultos y dibujada por un maestro del pincel. Si sólo se van a comprar un tebeo este año, que sea éste. Si creen que exagero, léanlo y ya me dirán.

FLORENTINO FLÓREZ



Embat

Pedagogia i Psicologia

Pge. Papa Joan XXIII, 5-E • Geranis Centre
Tel. 971 71 33 50 • Fax 971 21 36 41 • 07002 Palma de Mallorca • embat@atlas-iap.es

NOVEDADES

DISCIPLINA INGLESA



JORDI DOCE.

CURVAS DE NIVEL (ARTÍCULOS 1997-2002)

Jordi Doce

Artemisa, colección *Niké*, xxx pgs., 15 €
La Laguna, 2005

Se dice que la industria editorial está en claro declive en España y que no se venden libros. Sin embargo, aún nacen editoriales, lo cual hace pensar que ni la cultura ni el libro ni el lector serios están en peligro. Es el caso de Artemisa, una editorial que empieza con una interesante colección de clásicos (Bierce, Blake, Voltaire) y otra de letras contemporáneas. Son libros cuidados, sin erratas (como acostumbra a tener la mayoría de libros de las grandes editoriales) y el único reproche que cabe hacer es la letra demasiado pequeña, servidumbres del papel que otros derrochan. El libro que hoy comento es *Curvas de nivel*, de Jordi Doce, que lleva el número 3 de la colección *Niké*.

JORDI DOCE COORDINABA HASTA HACE POCO

la revista *Letras Libres*, y es poeta y traductor de poetas ingleses, desde Eliot hasta Hughes pasando por Tomlinson. Este libro de artículos y ensayos se beneficia de su larga estancia en Inglaterra, pues Doce enseñó en las universidades de Sheffield y de Oxford. Desde Inglaterra escribió una serie de cartas en las que comparaba la vida cultural inglesa y la española. Todos sus escritos son escrupulosos, manejándose entre la imaginación poética y el racionalismo más puro de un filólogo, si bien normalmente gana el segundo, algo que es de agradecer entre tantos articulistas que se suben a la parrá, por lo común sin hojas, verdadero sarmiento. Podemos imaginar que la disciplina inglesa, inoculada por la experiencia y no la mera afinidad electiva, ha hecho crecer su espíritu crítico y su escepticismo serio, aunque da la impresión que Doce siempre fue así y que por eso se detuvo en Inglaterra. Por ejemplo, cuando habla del "maestro" argentino en *Borges revisited*, le interesa bien poco la peripecia de la cabeza de la santa que *allegedly* Borges fue a enterrar en 1963, y en cambio aprovecha la ocasión para ajustar cuentas con la tradición anglicista del autor de *Historia universal de la infamia*. Doce critica por igual a quienes dicen que Borges viene del inglés como quienes le colocan el birrete de argentino de pura cepa. Y en esa vena crítica sin mácula

desmerece la traducción de Hughes del Lorca de *Bodas de Sangre*, así como resalta una nueva explicación "jesuítica" de Shakespeare o Shakeshafte, según la cual la conspiración de la pólvora abortó la carrera de un gran predicador católico. Sin dejar de poner bajo custodia la figura y los argumentos de Juan Goytisolo en el conocido *affair* de la crítica literaria en *El País*.

A MEDIDA QUE UNO VA LEYENDO ESTOS TEXTOS se convence de que quien los ha escrito es un hombre de cultura sólida, humilde acerca de lo que sabe pero muy orgulloso en cuanto al potencial de la palabra, de su palabra. No sobran las frases, ni las reflexiones ni las citas. Doce no cree en las aduanas entre géneros literarios, del mismo modo que Zweig no conocía fronteras en la Europa anterior a 1914. Para él, la literatura pasa por saber "escuchar el llamado gemelo del deseo y la incer-

PODEMOS IMAGINAR QUE LA
DISCIPLINA INGLESA, INOCULADA
POR LA EXPERIENCIA Y NO
LA MERA AFINIDAD ELECTIVA,
HA HECHO CRECER SU ESPÍRITU
CRÍTICO Y SU ESCEPTICISMO SERIO

tidumbre". Y la poesía es la jaula de oro de las palabras, aunque como decía Canetti, el animal fabuloso nunca esté dentro. En el ensayo titulado *El baile del poeta* (mi texto preferido de este libro, junto con *Relación de la serpiente*, una apasionante y erudita búsqueda poética en torno al mito ofídico del mal), el escritor baila de veras y alcanza pasos y saltos de una intuición y una lucidez que apenas se ve en poetas españoles contemporáneos. Sí, como afirma Doce, el poeta es un don nadie, se llame Benn, Eliot o Wain; camina muchos kilómetros cada día para si tiene suerte alguna vez bailar como la Ulanova y no sabe porqué lo hace ni si sirve de algo ni si de veras nombra algo que no sea la sangre con la que se escribió el poema. Pero, nos consuela el siempre moderado Jordi Doce: "no hay mundo si antes no hemos hecho un hueco con nuestros movimientos". Pues bien, eso es lo que logra este libro, *Curvas de nivel*: crear un hueco donde estar a gusto y "pensar" en el baile.

JOSÉ LUIS DE JUAN

PLAGUETA DE NOTES
(CIXI)GUILLEM SIMÓ:
JOIA CLÀSSICA

NO EL VAIG OBLIDAR EN EL BALANÇ LITERARI DE 2005. Alguns lectors fidels i amatents em comentaren si havia oblidat a posta els dietaris de Guillem Simó. De cap manera, volia dedicar tota una columna d'aquestes notes apressades i voladores al llibre *En aquesta part del món. Dietaris, 1974-2003* (El Gall Editor). Emperò ho volia fer amb la calma i la serenitat que demana un comentari d'una obra que m'afecta literalment, literàriament i en tots els sentits. Primer de tot perquè vaig tenir una amistat amb Guillem Simó des dels meus anys d'estudiant de biològiques a la Universitat de Barcelona, els difícils i apassionants seixanta. Ell era de la penya mallorquina (Nadal Batle, Joan Mir, Miquel Bauçà, Sebastià Ramis, Llorenç Mestre, Carina Pàmies, Valentí Puig, etc.) que ens reuníem en el bar El Coto del carrer del Carme i, a més a més de dinar plegats, jugar a dòmino, a les maquetes, anar al cinema, a ballar, assistir a les classes de Mosterín o de Rubert de Ventós, etc., organitzàvem "subversives" conferències i encontres culturals i cursos de català a la residència Sant Antoni, que era com un oasi dins la Barcelona de plom i grisos de la dictadura franquista. Guillem ja era de jovenet un lector fi i crític que em comentava els meus esborranys de poemes (em deia «poeta agrícola»), m'ensenyava història prohibida (de la llengua catalana als avantprojectes d'estatut illenc del temps de la República) i m'aconseïllava moltes lectures. Quan ens férem adults, després d'aquells anys lluitadors i d'aprenentatge, no deixàrem de tenir amistoses complicitats. I aquestes tres-centes planes de dietari m'afecten també, sobretot, perquè són una extraordinària obra literària feta amb els materials més íntims i fondos: la pròpia vida escrita a consciència. Guillem Simó, amb una hipersensibilitat de poeta, va anar filant i perfilant, des de 1974 fins al 2003, els passos diaris que l'acostaven a la mort (aquest és el fil de tot dietari), el *quotidie morimur* que li ensenyaren Marie Bashkirtseff i Amiel, Pavese i Jules Renard, Ribeyro i André Gide, Pío Baroja i Cioran, *El quadern gris* de mestre Josep Pla, etc. I ho va fer amb la construcció d'una forma pròpia que és tota una biografia moral, i, alhora, una polifònica —crua i aguda— visió social que el retrata i ens retrata. Simó no ens amaga res, com els dietaristes de bon de veres: hi ha la mirada duríssima sobre si mateix sense cosmètica ni parafernàlia, una exploració de la singularitat fins als detalls més ínfims i desoladors, una descripció amb frases planeres d'una exactesa transparent del pas del temps a través del seu cervell i de la seva existència: la construcció d'un estil que basteix una vida. I també ens dóna, amb la generositat dels grans esperits, les espirals del seu sentir —sofrir amb la dignitat de l'estoic— sobre una societat com la nostra amb totes les complexitats, les claudicacions, les misèries, les corrupcions i, també, les petites belleses, els gaudis i coratges. És un llibre escrit per a nosaltres, els seus contemporanis, però també per als humans del futur, que podran trobar a través de les seves retxes i d'una forma nítida —que els lectors d'ara podem desenfocar— (una vegada esborrades pel riu del temps les xafarderies provincianes dels que es poden creure directament concernits pels mots simonians) hi podran tocar un home bategant en cada línia, en cada idea, en cada fracàs i en cada tendresa; en la música d'uns mots que marcats pel temps lluitaran contra el temps. Això és un llibre clàssic: el que en tota època es llegirà perquè no s'atura de dir, de dir-se. Gràcies, Guillem!

BIEL MESQUIDA